

**Tarek
William
Saab**

Un Tren viaja al olvido

Antología poética (1984 - 2025)

was
editorial



Tarek William Saab

Un tren viaja al olvido

Antología poética (1984-2025)

Un tren viaja al olvido

Antología poética (1984-2025)

Por Tarek William Saab

Dirección editorial: Rebeca González.

Coordinación editorial: Claudeé Galindo.

Diseño editorial: Alexis Hernández, María Fernanda Peña,
Michelle Delgado.

Corrección de estilo: Joaquín Sousa.

Producción editorial: Juan Carlos Barrios.

DR © Was Editorial, S. de R. L. de C. V.

Bldv. Bernardo Quintana 7001 Torre II PH-1, C. P. 76090,

Querétaro, Qro. México.

www.waseditorial.com

ISBN: 978-607-8974-91-7

Primera edición: julio de 2025.

Todos los derechos reservados. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización por escrito del autor y la editorial, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra, así como su incorporación a un sistema informático, su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia o por grabación, excepto en el caso de breves reseñas utilizadas en críticas literarias. También queda prohibida la distribución de ella mediante alquiler o préstamo público. Ninguna parte de este libro puede utilizarse de ninguna manera con el propósito de entrenar tecnologías o sistemas de inteligencia artificial.

Impreso en México. Printed in Mexico.

Dedico este poemario

a mis nobles hijos:

Yibram, Sofía y Juan Simón

UN VIAJE A LAS CUMBRES DE UNA ESCRITURA

(2021-2025)

A estas horas de su vivir –el humano, el ofrecido al prójimo en defensa de la justicia y el del cazador del oprobio, al que nos tiene habituado, Tarek William Saab, el poeta Tarek William Saab—, ha determinado, como los viejos vates, los fabbros, emprender un destino que fue obediencia en Rilke —una vez más Rilke— al adiós y también al regreso, que para el gran lírico europeo escuchara en medio de la borrasca del Adriático las voces del empíreo por boca de lo angélico. Esto es el irnos, el ser ayer, siempre, la despedida, mas no para abrazar el olvido, sino para existir en el siempre antes y el después.

¿Por qué sostengo esto?, porque en el caso del poeta de los silencios de Guanipa, allá en su oriente, aquel joven que un día yo confundiera —hace ya casi medio siglo — con un viejo sabio y errante beduino detenido en la canícula de El Tigre, cediera desde entonces una poesía y una poética, celebradas por acreditados nombres de la meditación crítica —Liscano, Sanoja Hernández— los cuales vieron en ellas la celebración del héroe, la loa al enfrentamiento con el riesgo de asumirlo y su peligro, y al comportamiento amoroso con la bella, dichos, así, con minucia, deteniéndose en su euforia, pero también en su

murmullo, confundido —y esta será una constante en su propuesta creadora— con el otro y lo otro, soñador con ellos de una causa colectiva y atento a la ternura y la dulzura que tales riesgos de lo existencial conllevan, y cuyo resultado en la escritura es y será un indesmayable ejercicio de un verbo, donde la confidencia personal asume lo indistinto de toda solidaridad colectiva. Cada obra de Tarek William lleva esa impronta, desde sus comienzos, desde aquella confidencialidad que digo, suerte de humanismo práctico, al modo como Eluard le exigía a la poesía. Los reconocimientos que los numerosos títulos de su quehacer poético ha recibido en las no pocas y trascendentales lizas literarias, nos acostumbraron a la lectura del poema himnico, al canto, entonces, celebrante y a su recuento amoroso, sensual, mejor, en cuya esencia predomina el testimonio y el ensueño, la conjunción carnal y el desamparo.

Así ha sido, pues, ese encuentro con una vida de poeta, engagé, dijera Sartre, fiel a esa pasión por una utopía realizable, aun en medio de sus dificultades histórico-políticas, capaz, para contentamiento de nosotros sus lectores, de darle participación a la soledad, a su sosiego y a la angustia misma que tal apartamiento exige de quien lo profesa para vivirla y memorizarla. No en balde esa conducta ha conseguido armonizar el recuento de un sentimiento con un humanismo entendido como ética, la civil del justiciero que lo habita y la íntima del amante y la del añorante, el de la infancia, el de la pureza recobrada por el poema, y el de la nostalgia lejana y próxima. He ahí, pues, su moral y su lírica, pues en ambos comportamientos ha conocido y conoce disciplina, entrega.

Ahora, en su siempre antes y después creadores, nuestro poeta, lo sostenemos una vez más, revisa su ontología, como sostiene Umberto Eco; se regresa al principio vivencial, a la regionalidad de la que tanto habla Derek Walcott, principio y constante de toda universalidad poética, para dirigirse hacia el vasto lector que lo sigue y lo consulta para explicarse, para entenderse con lo evidente y lo misterico, eso que toda poesía conlleva, como el hueso al fruto, no ya como el acostumbrado confidente múltiple de su obra precedente, sino como el silencioso, el parco, el que se da a murmurarnos todas las vidas recorridas en su poesía, mas sin repetirse nunca, la que atraviesa su desierto rural, la que transita por los mundos, este, el del país, y el otro, el de la nieve y su casa helada, o aquel el de la errancia, su errancia.

Tal elocuencia, de la que hemos nombrado su recuento, el del recuerdo de su goce, se laconiza esta vez, se torna casi silenciosa, depurada del testimonio y sus trasfondos, para regalarnos su delgadez, la blancura de sus espacios, la frase de aire y viento en lo más lejos de su esencialidad. Se dirían apuntes, notaciones de lo más profundo de nosotros, lo realizado, lo inconcluso, esto es, su metafísica, si le creemos a Wittgenstein cuando asevera que todo metafísico es alguien en busca de su casa.

Ese laconismo, lejos de esquivar la elocuencia, lo prolonga. La pausa, esta vez, en el habitual lenguaje de Tarek William, se acentúa, se difunde entre uno y otro silencio, ayer, hoy, siempre, no sabemos ya en cuál tiempo, una tarde, en pleno plenilunio, en la ciudad, el matorral, la desnudez de la amada y su insistente desamparo,

montañas, arena, Anzoátegui, le Mont Blanc, o el tejado, su animal baudelariano, a veces no más callado que las tres o cuatro frases, sin saber adónde ir en nuestro fatal adiós rilkeano el cual es, como ya sabemos, regreso. Hay ratos en que esta mencionada delgadez de alambre, de hoja suelta al viento, dura eternamente en su revelación y es triste, de pronto, porque así lo quiere Leopardi, porque lo triste es infinito, y fiel. Es la caída del sol, es *Abajo más abajo caí a los fondos*. El tiempo que lo detiene, poco importa el año, como el de aquel poema de *Rosas Negras: A una hora de la noche donde/el silencio reina bajo los cielos. Nada de ti vive en mí*.

Insistir en la desolación es un asunto anímico recurrente en la soledad sonora de Tarek William pero aquí, en esta orilla del blanco y de la pausa de *Un tren viaja al cielo de la medianoche*, el irse por el camino de hierro del ferrocarril, oculta, esconde, mejor, su transcurso, se metaforiza, oculta lo hondo en su superficie. En los asiduos rasgos de cada testimonio asoma, por ejemplo, la figura paterna, confundida esta vez, con su vida y su muerte, como todo viaje, que lo diga sino Neruda. Cimas lejanas es el viaje, ese viaje, hacia arriba de continuo, hacia la cúspide de lo celeste y terrestre a un punto, al eclipse del corazón. Hay mucho de sagrado en esta escritura culminante, pero se trata de lo sagrado, no como revelación, sino como lo irremediable en nuestro diario vivir, a pleno sol, en la niebla, a medianoche, la hora del insomne que escribe sobre el hilo de la página. Nadie nos regresa, advierte Tarek William, porque no cesamos de añorar un reino que es el regreso a lo imposible, que es dar la espalda a nuestro ser, extrañamente.

*Libre como el gorrion sobre un tejado, miro aquella
rosa negra en tu corazón de espinas, y ya nada de ti jamás
vivirá en mí... Nada.*

Pareciera que acabáramos de oír una vieja balada de la eterna vieja poesía. He aquí otra de las frecuentes virtudes de este nuevo decir. Retomar un idioma perdido, renovarlo como si sembráramos un jardín de la otredad. Nunca como ahora un poeta de tan acostumbrada elocuencia ha conseguido una nueva escritura, callándose en su propia vividura. Casi al final, mientras la delgada página se extenua en su misma parquedad, escuchamos cuánta evidencia guarda lo eterno, *la de la hoja*

cuando del árbol

cae

y el viento

fugazmente

la hace volar

¿Acaso un asomo de una sobrevivencia

en mitad del desamparo?

Recibamos entonces esta nueva escritura de Tarek William Saab, la de su largo viaje hacia sí mismo, nunca como ahora más universal.

Luis Alberto Crespo (Caracas, 24 de marzo de 2025)

Desde el jardín
contemplo a lo lejos un paisaje boreal

T. W. S.

A mis padres

Nemer y Alia

A mis hermanos

Iman, Rima,

Marilyn y Douglas



ESTE POEMA ES UNA APUESTA DE AMOR
(1984-2001)

PADRE

Mancillado

Tú que el silencio escuchas

Luego de la melancolía

Quién disparó contra el nido del pájaro

MUDANZA

A Jesús Sanoja Hernández y Víctor Bravo

1

Me miro en la corteza de un árbol
reconozco mis cicatrices allí fuera
también dentro, dentro donde vive el horror

Me digo: «No importa, existo y ando
alterando ciertas aguas inmóviles,
sé desaparecer»

2

Mis frascos venenosos

Mis correas en la maleta

Un viaje negro me aproxima al día
de las flores y navego sobre aguas divinas
anestesiado por el paso de un jabalí de oro
bajo la luna

3

¿Te quedas?

Yo me voy, izaré banderas de papel

con los garabatos de un niño que no nacerá

y luego

remolcaré

mis carnes deshechas al precipicio

ÁTICO DERRIBADO

1

Abatido tragué espinas

precarias caídas

asolaron

el fulgor

2

Sepultada la ilusión
el hundimiento ocupó su mandato

Derribado ante el odio
tus caderas expuestas al abandono
vencían al martirio:

3

Todo en vano

al fondo del ser

nada

sino piedras borrándome de ti

carente en medio de la intemperie

enterrado

(Octubre, 1992)

FLOTANDO COMO UN MADERO EN LA INTEMPERIE

1

Creí superar el color salobre

de las cayenas

lugares escogidos por el pudor

me hicieron

habitante de una estación

quebrantada

por cirios

y tinieblas

2

El vicio del rencor poco a poco terminó

acabándome

desconsolado

En la tumba de nadie

(Octubre, 1992)

ABAJO DE LOS POZOS

1

Si amar fuera volver
y no envejecer nunca más

Si fuera andar de noche desnudo bajo la lluvia
y no caer

Si fuera ir y venir
jugando en los parques del sol

2

Si fuera un gusto

intermitente

inacabable

irrenunciable al esplendor

3

Si amar fuera siempre siempre

una palabra precisa

una exacta visión

jamás mancharía estas páginas

ESTE POEMA ES UNA APUESTA DE AMOR

1

Si fuese posible convivir

con alguien esencial

y luego perderse

y volver un día

y sentir que nada ha cambiado

2

y todo se aprestara a ser compartido sin temor
sin importar las pieles que pudimos haber conocido
y se encendieran otra vez las velas

3

y los finos juegos retornasen con las mismas sonrisas

y una nueva inteligencia

y la nostalgia atrás como una amnesia quedara

lustrosas las fotografías recientes

Y presto el lecho deslumbrante a develarnos un nuevo

misterio

BESO NEGRO

A Uchi

1

Erosionado el lirio divisa el fin

planta de agua

antesala

del rocío

traspasa su olor el pez

en medio del labio

2

de rodillas

acaricio la queja

inclinado

acabamos donde los dolores

diluyen esta cera

caliente

3

Cazando

vaciar el cerrado reverso

con tu espalda quebrándose a mis pies

EL REOSTADO DE LOS SUELOS

1

Alguien creyó soñar un jardín mientras caía el sol:

Solo planificó su pérdida lejos del hogar

y de frío fue el color que luego bebió en las estrellas

Otras tierras otro mar

atestiguaron el llamado y

la caída

2

Estaré tumbado y sin afeitar

cuando otra que no seas tú me encuentre así

y diga

«yo lo vi a usted aquella noche

lo vi con la cabeza gacha contra una oscura pared

parecía quejarse y le temí»

3

Sonreiré

sin mostrar los dientes me quitará el sucio

me bañará con agua de chorro en el patio

me peinará los cabellos con sus manos me arropará

[entre la hierba

y arrodillada sobre mí

me hará celebrar el pecado ante los ojos de Dios

NADA INTERRUMPIDA

1

Ganado temblor aquí la tapiada

Soga

Naufragan mis cartas bajo la luna

contigo dentro de una rota botella

develada sonoridad

el carmín atrae

al desastre

2

Aún resistimos el adiós
semejantes a un brasero

desvestidos

Llegando en la oscuridad

AL FATAH

1

Volveremos a ser amantes bajo el Sol de Acapulco

o a la orilla

de una barricada

incendiada en la Franja de Gaza

2

Si no tomaré por asalto un 747
en dirección opuesta a los horizontes
me coronarán mina terrorista
y volaremos entre el humo colorado de una explosión
así recogerían nuestros pedazos
y volveríamos a la madera
como cuerda de guitarra

hundida en el mar

REVELACIÓN DEL DESEO

1

En mis ojos guardo la marca de los viajes que he

[emprendido

los terminales son territorios del corazón desatado

jardín donde el rocío corre entre dos manos agarradas

2

Que los amantes engendren melodías desvestidas de

[carne

que el calor evapore a los huesos También al ron

y al martirio de sabernos olvidados por la negligencia

por la biografía eterna de la semana

los días cotidianos y últimos rostros de las horas

3

Alimento curtido como los suelos Secas formas

[inmóviles

torres alzadas de la tierra

frotados hasta la pérdida de la conciencia —¡Elévame!

tú

en un nido

de alforjas

incendiadas por un beso

RESTEADOS

A Francisco Prada Barazarte y Laura Pérez

1

Este mandato que nos hiere el alma

hará incendiar las aguas negras

algún día

porque no habrá otro río

sino el del furor

y ellos no merecerán otro lenguaje

sino el de las armas

2

Sea nuestra vida donada entonces
a los expulsados del reino Yo
hace años firmé una declaración de guerra
marcado al designio sin paga

de luchar hasta morir

IRACARA

(Fragmentos)

1

Tocados por el oro de la persistencia

sin ejes

pero con línea fija en el firmamento

proseguimos

frente a la línea quemante

rebotando como cables pelados

en pie de fuga contra los muros

2

Plantados

al margen de las Cámaras de Gas

del Salón Elíptico

sordos a las sesiones fúnebres

de Su Majestad:

3

ignoramos

la firma del desencanto

montando señales de humo

más allá de los silencios y

los sufragios universales

4

Es la ley de una especie de irredentos
que por años durmió en la tiniebla

Hacer del golpe un hechizo en el acto

5

Desde aquí veo el penthouse de los edificios

Amor

debe ser divino sentarse en la terraza

arengar contra el régimen de oprobio

y mantener el pellejo intacto

sin sobresaltos

ni cautela

6

decirse ñángara cuando la eterna paz

es una reunión de guabinas libando

fruit ponch

lejos

de las razzias policiales

7

mirando a las chicas que manifiestan
y son heridas
y resguardadas
por sus novios
y por mucho tiempo deshechas hasta que otra vez el Sol
[sale
y edifica la página de los enigmas

8

No era cuestión de asombro

Registrar los textos en el Castillo Oficial

de la inmundicia

los mismos que lavaron sus dólares

en el estiércol

9

se robaron el país
sin siquiera bordar un pañuelo
para llorar a solas el desangre

10

Gozando del voto y el sufragio universal
saquearon el erario de la nación
hipotecando la noche en hoteles de Palm Beach
al mismo tiempo que prometían
por cadena de radio y televisión
ejercer el mando de los símbolos patrios
ocultando sus vergüenzas a la sombra
de solemnes desfiles y ruidosas bacanales

11

Amor

Esto no es un acta de condena

ni tampoco una pira escondida

en los pasillos de la Universidad

12

Congregación de los armados

reunid la ternura

y vistamos su ala de doncella

que sean desenterradas las voces

de los templos y renazcan las hachas

13

Uranio de los desocupados

Volantes de las limusinas presidenciales

abrid las compuertas del diluvio

y que el impostor se estrelle bajo las aguas

14

Conectado a los postes estallaremos
y la urbe será un oscuro estadio
sin posibilidad de esconder sus velas

15

(

Y nosotros qué haremos

)

Estamos cercados

ningún segundo pasa en balde

estar aquí o allá

en un montón de algodón

o en la verja del parque

16

cualquier lugar es posible

para sentir que eres

una flor canela

entreabierta

que se cierra y

se abre

cuando toco madera

y entro

y soy vivo en ti

17

y tu liso vientre de piedra temblando

es mi vientre

y mi cuello

son los besos de tu boca

18

y dulce es la sal si nos movemos desnudos, mordidos
porque moverse así es partir en un barco
a una isla de sueño
de donde no regresamos jamás

19

Iracara estos son los fuegos del reino

Escuchad

vosotros que cambiáis el abrazo por azufre

recojan las cachas

y desenfunden sus miserias

que el tiro al blanco no será un desarmado

aterido en la frontera del odio

20

Nosotros heredamos de los mayores

la revuelta

los que fuimos educados en motines estudiantiles y

asambleas generales

aún persistimos con la mano en el asa

21

Algún día no será solo el poema

Algo nos queda además del tormento

el verbo de los alzados no hace tregua

y quienes hablen de paz

que ordenen primero sus casas

arrasadas por la ignominia

22

La luz de los que muerden el infierno
me acompaña en los días de navaja
quien coja el monte que se persigne primero
con una brasa encendida

23

Las niñas del Country desean partir
para matar el aburrimiento

serán estrellas en las noches solitarias

24

amarán a sus hombres
como a sus grados de olivo
se bañarán con agua de quebradas
olerán a encuentro
nunca pisarán los peines
cuando vuelvan a las ciudades

25

Damas del corraje mortal podrán ser

ya que otra existencia se vislumbra

más allá de party y discotecas

26

La vida en llamas por ejemplo

un plan donde conspiran los más bellos

bandadas de pájaros blindados

en caravana incendiando los cielos sin piedad

27

No todo está perdido

Exaltaré hasta el último sol

a mis camaradas

28

Querré hasta siempre lo imposible
procrearé a mis hijos navegando en un buque
a plena luz del día

29

No me casaré a los 33 años

ni moriré en Río de Janeiro

no me arrepentiré de mis pecados

ni veré mi vejez

no cerrarán mis puños no callarán mi boca

30

Pero quizá cuando caiga la noche

alguien rendida por el sueño

me verá

llorar.

(El Tigre, 21 de junio de 1990)

LABIOS NEGROS

1

«Un gallo sin alas vuela en mi almohada
y te veo desnudo encima de un potrillo
pastando a la orilla del mar

2

Eres lejos
como de mentira en lo que soy
aburrida
frente al espejo
desde la ventana me desvisto
y leo en mis manos

3

Dormí aquella noche pensándote

cerca

al amanecer fue todo humo a lo alto

4

Me hablo sola en la punta del balcón

tiemblo mis senos rasurada

brincando la cuerda

5

Todo tan de repente por dentro
algo semejante a lo que no existe
permanecerá flotando en mis dedos
cuando la boca roce el vacío

y no estés más».

ÁNGEL CAÍDO

1

Palidece el tiempo en la grama

tumbarse inerme

mientras los años pasan

Un permiso para reír

bajo

techo de laurel

volvieron los pájaros

2

¿No más?

hojas dobladas dentro de un libro

algún río

este cielo

ángel

caído

SOL DE MAPANARES

A Iman, Rima, Marilyn y Sana

Yo nací aquel día cuando llovía

una luz de ceniza sobre estas tierras

aún era la tarde y quedé hecho de agua

sobre el resplandor del monte

a la par de un vacío

nadie fue a mirar el frío

tras los ventanales de mi origen

II

Existo

Existo como una prolongación ausente
del paisaje

(a media luz del viento

en vano dormimos al sol de mapanares)

III

Ninguno sabe si habrá la hora de la calma

Ninguno sabe si habrá el tiempo donde algún caballo

resuene su signo sangriento en la llanura

Hoy que ningún pájaro vino a soñar en mi ventana

solo un árbol guarda la memoria

«la rata dorada dio un salto en el vacío»

MOLLINA

A Juan Carlos Méndez Guédez y Slavko Zupcic

1

Para salvarme hui

para salvarme

tomé del alivio la inocencia

descansar fue un armisticio

idéntico al rastro lunar

que los peces dejan en el estanque

la onda pasa junto a los años

2

Y hoy no es

aquella paz del ahogado

flotando

triste sobre las aguas

Ahora nos queda el juego mortal del trapecio

sabernos perdidos en la oscuridad de un reino

ÉL REINA UN PAISAJE

1

Al otro día me fui dejando borrar
me fui acabando solo
nada me sostenía

El silencio dijo a poblar mis días

2

Si alguien llamaba
respondía con un abrir y cerrar
de ojos
hondos

3

Era el Recostado de los Pisos
habitaba regiones intransitables
conmigo salía a encontrarme en las sombras
levantaba una cadera en los montes y
creía ser un balancín ciego bajo las estrellas

4

Yo renqueaba

los ríos habían venido a secar

sus aguas en mi sangre

fue así que me hice visión plantado de sonidos

reinando de noche en la sabana espectral

EXPRESO DE ORIENTE

1

Este bus en donde viajo a qué lugar me llevará

Una música de radio distante me despierta al sueño:

hoy quiero más a mis amigos

siento que me perderé y

no los veré jamás...

2

Creo tener 19 años

pegado del vidrio adivino la medianoche

afuera del asiento en que me voy

alejando

otra existencia desborda su pesadez

crepuscular

3

Mi pensamiento viaja hacia la fría luz
de las casas

A la orilla
de la carretera callada
allá lejos
entre árboles permanecen

4

(Al mirar su contraste con la luna
logro ser feliz
es como si una pequeña lámpara
cuidara la única puerta de la habitación
que las une en la oscuridad)

5

Bajo esas sombras los pájaros duermen
y retornan a la muerte
algunos guerrilleros habrían acampado
sus alas por estos montes dolientes
las gorras que lucieron
tal vez ahora sean juguete de un niño
que en el claro del río una tarde las descubrió

6

Desearía bajar

irme de aquí

hacia la reunión que la nada convoca

en una de esas casas

alguien me esperará

7

en una de esas casas

tan solo en una de ellas

yo encuentre quizá la felicidad

perdida

en una de esas casas

FLAUTA DULCE PARA UNA TONTA CANCIÓN

Para Alia

1

Madre, hay una ventana en este cuarto

Una transparente ventana de bordes negros en el cristal

(y soy rico al tenerla aquí tan cerca de mí)

Yo duermo debajo de ella

y desde las limpias sábanas

miro el cielo claro

el cielo gris

2

Por ahí al frente y a lo lejos

se ve la colina verde y fresca de un soleado cerro

Yo cuando estoy solo y callado

me acuesto en mi cama

y con la mirada llego hasta ella

hasta la colina

y creo ver caballos en lo alto del monte

3

Sí, en verdad imagino caballos que llegan allí

a beber y pastar su soledad

su soledad sin jinete ni riendas

por eso procuro que algunos vaqueros aparezcan

y se lleven a los caballos

bien lejos

para ahondar así en la orfandad

del cielo claro

del cielo gris

4

(ahorapasaunpájarooscurecidoencimadelacrestaverdiazul

y me alegro mucho

al mirar su vuelo

de pluma lejana

en la luz

y me alegro de alegría muda

como se alegraría un niño

al sentir el agua

por primera vez)

5

En esa montañita quisiera tener una casa

sin vecinos

ni nada alrededor

Solo una casa

Una casa sola

donde dormir el frío

y arder en el calor

de un liso cuerpo

terriblemente bello

por su faz infantil

6

Eso quisiera

no sé

Últimamente se han ahondado los misterios

de estas cruces

y solo nos calma la certeza de morir.

VOLANTE ENCONTRADO EN LOS DISTURBIOS

A Heinz Dieterich, Enrique Gaucher
y Fernando Bossi

El sufrimiento de un pueblo en guerra
con toda su carga de muertes y vacíos
no es mayor que el dolor de un hombre solo
desnudo de resurrecciones en la plaza del mundo.

MAISANTA

Para Elena Frías y el Comandante Hugo Chávez

1

«Señalo el hilo trémulo de una afirmación secreta

Encrucijada que pugna desvanecer la luz:

por ahora alumbra un farol su coartada

tiempo por rehacer nuestra hambre

en las afueras

3

Quebrado vuelo de un turpial en los montes
a las más silentes regiones del frío

nos lanzas

desvanecidos

desvanecidos en medio de un país que se

deshace

venimos a dispersar nuestras cenizas

en el aire».

4

((((de noche en la oquedad profunda volaron

trastornados por el rumor

de maizales y centauros

bajaban con los rostros manchados

cubiertos sus brazos de una malherida bandera

5

en las estrellas yacía el eco
de un himno tantas veces quebrantado

alzados en armas

libres una vez

con pájaros dentro escapados de un sitiado fervor)))

6

«Alumbran velas mi proscrito retrato
en la orilla del río dicen
en las casas de hojaldre
en tu alma inconclusa

7

Amanezco

rodeado de ruinas que se reconstruyen

a mi diestra

un brazalete como un quejido cae

y en la tierra se desgrana».

8

Dónde estábamos

los vencidos por el polvo los cruzados

por qué de pronto nuestro corazón fue a romperse

entre las aguas

junto a vosotros

derramándose

9

algo quedó suspendido en los cables

aquellas paredes estos volantes

y unas cartas y un sable y un escudo

y este nudo aprisionándonos a todos la garganta.

10

«Zamora

cabalga

la resolana:

que no sea la paz del infame

que no vuelva atrás el cuchillo

y la maraca

11

norte de los sublevados Aparece
mientras esperamos
un nuevo respiro
otra canción que enamore y nos levante

aferrados a la nada con cabillas en la boca

Rodeados
por ahora
por ahora»

(Caracas, 4 de febrero de 1992)

LUCHAR HASTA VENCER

A Douglas Saab

Pobre rosa caída

en ti ni pétalos ni rocío

fragor abonado en los cielos no podrá

borrarnos

la sangre derramada

no podrá

contra nuestro sueño de verdor encomendado

aún con la rosa temblando agazapada:

Nunca podrán

MI PUEBLO ES UN TREN QUE A MEDIANOCHE PASA Y RECOGE A LOS CONVIDADOS

1

Como un oculto milagro vimos los años

Celebrados en silencio

pudo alguna vez asirlos el viento

El pueblo que soñaba

fue noche guardada

en los rieles

2

Orilla de un árbol solitario

donde vienen los vencidos a dormir su nostalgia

Tren altivo mi país

acortando el paso de las furias

tambor alzado en la intemperie

Alegre de sonar

VIGILIA DEL PÁJARO EN LOS CABLES

Antes descubría mi rostro tras las ventanas
para ver pasar un mundo que se me antojaba
siempre húmedo de llovizna

el aire

los colores

todo

y era casi una música de flauta de madera

imaginar

el amor

FE

1

A la luz de la luna mi dañado perfil se contempla

un espejismo de turbia laguna

me regresa desdibujado frente a la cerca:

Vengo de pactar mi resurrección en otra parte

2

El asedio se desmorona

ante el alambre y

nada me reúne a esta hora con nadie

Solo en mi silencio

soy lo inatrapable

3

en lo callado se mueven mis aguas

¡adivínalas!

tú, quien quiera que seas

Cabellera entreabierto de las sombras

¡descúbrete en mí!

4

Y luego

ven

desnuda

sin edad

ni mirada

5

Sin juramentos
desconocidos tú y yo
poblaremos lo virgen
que queda por vivir

MATAPALO

A Adhely Rivero

1

La paz de las casas
no descansa en el arco
ni bajo el matapalo sembrado en el patio
ya partido por un rayo
hecho cenizas

2

por la voz que baja a la llaga

y acusa

cuán honda era la orilla

agreste de la palabra

rota

en esta hoja

encharcada

ARMERÍA

1

Alta frontera del odio

no fueron lápices de madera

las ballestas

Conocí un lago tranquilo

que miraba la noche

sin miedo

abandonado

a la paz de unas manos dormidas

sobre la corriente

2

Entonces el mundo cabía en los ojos del ganado o
en la guarda de los pájaros

((era azul el agua
risa vacante
suelo del infortunio
grito primordial donde nacimos)))

ÉXODO HACIA EL POLVO

1

No hay ruido más allá del viento

solamente una nube

encima del riachuelo que huye

Donde acaba el fin

mirando

se ausenta el ojo más lejos

2

El vacío antecede al miedo

igual a las sonajas abandonadas en los corrales

¿Habr  otro cauce en la corriente que pienso?

3

Allí del árbol el grillo toma el verde
de la hoja
que el río
arrastra
y deteriora

Al fondo soñamos esta tumba de agua en la memoria

PIEDRAS DE JERICÓ

A los caídos de Vargas y de Jericó

1

Reclinamos las armas para orar

por un momento

dormimos

en una tierra áspera

Un mapa destruido en los inviernos

impidió ejercer la piedad

2

Al final fue abolir todo destierro

ser una lluvia

o una carpa

estrellada

en la medianoche

3

En la cima

el martirio es un cielo

rodeado de alambradas y púas

cerca pasa

un río invisible

bajo el lodo aparecen

casas pintadas

que los pájaros hacen

volar

4

Galopar en un caballito de mar

la inclemencia cabalga su desdicha

como una música de árboles rotos

meciéndose dentro de las aguas

5

fuimos

litoral

pozo

de piedras

que nos conmueve y

traiciona

6

Asomado

entreví en el fango los cuerpos maltrechos

los restos del ganado

el arcoíris

el portal

algún juguete flotando sin dueño

7

Las casas suspendidas en el aire

los destellos y

el surco de un río que en silencio

nos reintegra

invictos al sueño

8

«No elegimos el precipicio
esta sabana blanca de rocas colgantes

amanecemos en una estación doliente
con el peso de la montaña en mis ojos

9

corría por el puerto

y vi a mis padres pasar en un cajón negro

aun sin entender

lancé pañuelos a su paso...»

10

Otra inteligencia otro perdón

concluye en la resistencia

el fuego libera la debacle e inventa al rocío

Morir en la fe es nuestra ley

Mi

reparo

absolutorio

11

Por qué nacimos

vamos aventados de un lugar a otro

por dentro son astros y no cirios en la errancia

12

Una heredad

nos mantiene intactos

Invencibles

asombrando a los árboles

por esta voluntad infinita de vivir

13

Nadie regresa

El viento solo alzando harapos calcinados

algún navío hundido en la cólera

trae restos de banderas

14

Los ciervos queman lejos

sus hazañas en las varas de un campo olvidado

no hay granos ni

lamentos en el frío

Solo un niño aterido en los tejados

lanza piedras

a la noche

GUÁYMARO

1

«Dormía en la cuna con una sogá

me era todo tan difícil

no fueron amables los espejos

mirar al frente mareaba

2

una poca edad

para entender el mal

descender mi gracia junto al arrullo

calmado en una débil quietud

3

Quien nace proscribire la nada
avanzamos desnudos en un espejismo

Igual al delirio de este

guáymaro

por quien

lentamente

me alejo de aquí»

4

((

—qué haces?

—juego

ayer noche tragué arena

creí dormir

abrazado

hacia frío

No podía regresar

—Así pasa al llorar

la vida de pronto

cae

)))

5

«Venía de un reino de fríos relojes

dormitaba

tendida en el aire vi cómo acariciaste

el ala del pájaro

y temblé

Eras un príncipe ciego iluminando la noche

y quise tanto que fueras de mí

6

Si bailar fuera otra vez el viento

renacería

—por qué mudaste el hogar

quebré mi corazón al sentir desprendida la rama

truncado el hijo al fondo del heno

maldigo crucificada tus días por venir»

7

Intenté el Infierno

nadie tomó mi mano

lugar calcinado

ninguna hierba

donde tenderse a mirar

las estrellas

8

Nos vamos haciendo de pérdidas

Nunca olvidé derrotar los límites

nunca olvido

Ser padre es un bello martirio

9

«Partí del edén

Huían gatos tras los rieles

laderas

antiguas ciudades

un río negro

cruzando nuestros labios

envidiaron esta luz

cerré el arado

nadie más plantará sus aguas en esta herida

en este lugar»

10

((

Preferí el ojo de los venados al precipicio de tu cuerpo

Tanta levedad socavando el sueño

enfermaba

Tiempos de un extraño furor

que anulo hoy

arrepentida

11

«Cherezade»

oye los ecos

no heredes mis hazañas

ignora

el jardín sin magnolias al fondo de la universidad

12

Desvía el camino al mar No cruces el lecho

semejante al arcoíris Pompa de jabón semejante
al suspiro

a la alta llama que aún mi pecho incendia

)))

13

Pesan días de salvaje memoria

galopes nocturnos que acaban al fondo del mar

Deshabitados

vivir es morir

hasta cerrar la elegía

Creí ser santo

No esta oscura mirada

apagándose

SALMO

1

Ando a pie vestido de luto

ni cabizbajo

ni en derrota

oyendo viejas canciones

desvestido así

lo mío

lo negro

a mi diestra pernoctan restos de pájaros que nunca

emprendieron vuelo a ninguna parte

2

Ojos de alguna deseada mujer vista fugazmente
y que precipitaron en mí la desolación
de saber

que nunca más

volveré

a verla

CORONA DE PÚAS

1

Me veré pasado los años
frente al ojo del despojo
aferrado impunemente a un clima irreal
lo tenido
lo soñado humo será a lo alto

2

Puertas adentro otro puñal
ilusoria vereda que solo cometí
de ver su raya de cal
a la vuelta todo extravié

3

Exiliado del averno

una alambrada de púas

me mantendrá coronado

Regueros en la hierba

reviven una ilusión

Otra estación vendrá con algo de lirios

4

El viento sopla a mi favor y
alza el ropaje tendido en los cables
la persistencia del mediodía
no sometido ante el frío
enjuaga en la brisa
lo que
nos resta
de amar

ESPONSALES

Al amar

odiamos

En nombre del padre

SALVO

1

Acortamos paulatinamente el sendero al Hades

Condenados por El Libro al batir de dientes

y al incienso del azufre

somos acusados

2

Carentes del don de continencia

sin embargo

poseemos el sentido del orgasmo y la contemplación

por qué la culpa unida a la belleza

Dormidos plácidamente en las plantaciones

los amantes crecen libres de pecado

VIRGO EN ORIÓN

1

Hunde el crimen

arrodillada

sal

abre paso otro puñal enrojeciendo la orilla

2

Entrar

tapia

los bajos fondos

Solitarios

qué seríamos sin la cicatriz

honda

AQUÍ DONDE YACEN TRUNCOS LOS CUERPOS

1

Deteriorado en hornos de sal

sostenido en un sobre de púas

desde lo ajeno una tierra de piedras

pesaba la distancia

luego del invierno

rodaba un castillo en el aire

2

Los dedos en el muro del orgullo

hacían de la espera un martirio

avaros para el goce con vidrios en la boca

Solitarios

SUDARIO

1

Ella ejerce el gobierno del fuego
cuando habla y semeja venir

de la muerte

«traigo para ti

un olor

entre mis dedos

soy yo

llegando de frotar mis carnes

en el infierno»

2

temprano

para volver

bajas

y te quedas

parada temblando

«quien me lanzó a traficar lo indecible

desbordada como un río

excitada yazgo»

DORMIDO TE SOÑÉ FRÍA

1

Una mañana amanecí en ti

El rumor del mar inició mi sueño

corto pero más vital que una corazonada

tú despertabas después de dormir desnuda

en una hamaca

2

y con los ojos lindamente caídos me enseñabas

tu pelo, cortado como el de un niño

que jamás miraré otra vez

LOS CÍRCULOS DEL VICIO

1

Desvanecida en la luz del viento

distancia borrada

punto infinito del paisaje

desmoronado

por los dos que somos

en el tiempo imborrable de las cenizas

2

Un árbol único

cuelga estas

hojas

desmembradas

pausa que respiras abierta

3

Toma los años del silencio

balcón decapitado

Que la rueda del día retroceda su mañana

y la encuentre

abajo

En mis brazos destruida

LA PRIMAVERA NUNCA ES HUMILLADA ANTE EL TEMOR

1

Olvida el duelo yermo en la mirada

soy pariente de una edad trunca

Tomar estas fresas fundó

el sacrificio

perder bonanzas en el

humo

2

Todo por habitar un indeciso camino a casa

igual a quien

escapa del salón

a los parques

Abatidos

por no semejarnos jamás a las aves de paso

Ni llegar a ser su fatídico juego en los aires.

ÁRIDO

1

Me voy secando

solo gota soy

fuera y dentro

de ti

2

Desollado por los excesos
este cuerpo se hace burbuja
en las hojas

3

Recíbeme sin caricias

Tú que me oyes

desde algún sonido bajo la lluvia

atrae hacia mí lo que nos resta por delinquir

4

El corcel es negro cuando el sol

decae entre mis piernas

(¿No lo ves rozar

contra la pared?)

semeja ser un espanto salido de los estanques

Igual a nosotros cuando regresamos de un sueño

¿CÓMO SE ESCRIBE EL DESEO DE IRSE?

Cómo se escribe el deseo de irse

por mucho que viaje el retorno duele

por mucho que las fotografías queden

el ojo de la palabra que no decimos duele

y fuera de todo eso

el tiempo

de un poema

siempre inconcluso

CUERPOS VACÍOS

1

En el profundo ojo de los espejos
adentro
parecido a la entrada de un bosque
cuando las estrellas son altas

ciertas hojas

caían

diseminadas

sin ningún fulgor

2

Algo nos ceñía contra los suelos

apretando contenidos el aire

tocándonos dentro del humo

suspendidos

integrados a las ocultas regiones del desangre

TIERRA EN LOS OJOS

1

Era rastreado por calladas mujeres

por niñas de sociedad

tocado fui entre muros de codicia

y fornicación

Todo por la vana ilusión de presentirme bueno

2

A mí que del candor me salva

lo insaciable

y alguna que otra historia desprendida

sin clavos ni maderos.

RUPTURA

1

Nos antecedían las duras ancas del paisaje

Escogieron el margen de la ley

para fundar estos signos

desterrados

Ellos nos cedieron un lugar

abolido

(Caracas 23 abril de 1992)

2

Los que veníamos a lo lejos

extrañados de la niñez

fuimos a integrarnos

intactos

El Partido de la Revolución

latía

dentro

como la oscuridad de un idílico claustro

3

Al hilo de los antiguos
demarcaron el instante del repliegue
y la incursión
armada

4

Reconocidos solíamos vernos a razón de una
señal aprendida en los manuales
de los torturados

Habitantes de una nación
abortada por amanuenses y tiranos

5

Las cajas sonoras estallaban
en la brisa y
dispersaban húmedos volantes
cartas de relación atendidas
por aves de paso

6

mendigos del amanecer vagabundos

golpeados por el desamor y

el hambre

ajenos a los cerrados designios del Buró

y el aparato

7

Tocamos el coraje igual a una guitarra

herida

Ilusos nos reunimos todavía a la luz

de luciérnagas

incendiadas

8

Reos de la diáspora

nos contamos con los dedos de la mano

Altivos y proscritos

Herederos aún de la gloria y el desamparo

(Noviembre, 1991)

PIEDRA POR CORAZÓN CARGAN LOS ESCLAVOS DEL ORO

Al catire Hernández D' Jesús

1

Comarca de incertidumbre puéblame

riega tus ritos como vidrios en mis venas

ya todo se aclara con el día

pocos son los pasos aguardando el vendaje y

la morada

vacíos los parques del alma

un pozo sin fin nos acoge unánimes e intactos

2

Esta vida sin resolver

tiempo infame al que asistimos

La venta del corazón en la arena

de los denarios

tierra inmunda

donde escupo y

clavo mi espada

TERCER EJÉRCITO

1

Porque somos custodia de lo que vendrá

nadie imagina el guardián

que llevamos colgado en la sien

Yo envío esta hoja mojada como apuesta mortal

en medio de la gran oscuridad

alzado a 500 metros sobre el nivel del dolor

2

Nuestro presagio cabalga
dentro de una espesa llanura
protegidos desde algún lugar
por alguien que no ve

nos queda poco tiempo

y algo indescifrable nos invita a no morir

EL OCULTO DEL GOLÁN

A Gregori Zambrano

1

Como apátrida que vaga huyendo del cólera
una leyenda de lejos me trae

leñadores y trovadores
del humo
traen la serpiente

congregados alrededor de una fogata
añoramos el frío

2

¿alguna razón para volver?

es tarde

jamás será lo antes vivido

dejamos de hablar la lengua del día

y un profundo extrañamiento nos aventó

para siempre

3

Estas ciudades creadas en la imantación

Este país Estos sueños oficiados despierto

me hacen mudar una bandera en el pecho

4

ayer quemamos nuestras pertenencias

al fondo de un río

el agua se fue llevando las cenizas

quedamos solos

noche

otra vez al descampado del cielo

Nos guía el paso triste de las estrellas

ALBUR DE LOS CONJURADOS

A Gustavo Pereira

1

Brillaba en medio del cerro

nuestros hombres

se distinguían como aves

Alejándose

Un aura de dignidad cubría

esos precipicios:

2

Desde este país coronado
añoramos el fervor
del ofendido

Gritaba

¡ALTO QUIÉN VIVE!

3

y un coro de pájaros muertos resurgían

de sus cenizas

Abatidos

sin alas contra los aires

A la diestra

del oprobio

resignados a un nuevo rencor

ATADO A LOS RÍOS

A Luis Alberto Crespo

1

Me oigo en otra voz escuchándome

un vuelo de pájaros tras los árboles

interroga

y reintegra colores en la madera

2

Un cuerpo

un barco

una flor

brillan en la comarca apagada

3

Arrojados al campo baldío

fuimos reos del desamparo

temprano oscurecía

y yo me perdí

atado a los ríos

Herido por la luz de los relámpagos

PAISAJE REENCARNADO

1

Me perdí en lo oscuro

Salí a encontrarme de nuevo

y terminé señalado:

Vine de los pozos sin fondo

ahora contemplo

2

Qué nube gris

qué diapasón funeral

me atrajo a huir de los barrancos

acaso

sea un nido este monte en el aire

3

candelazo en el agua

fulgor

del ojo que no ve

las flores

el trébol

4

sota de bastos

al descampado

eso fuimos en otra vida

muy lejos

en otro lugar

ACUARIO

Para Amir y Amaya

1

Esta cabaña meciéndose

es nuestro cuerpo

firme

ante el temblor

Por mis venas entran

las aves mojadas del norte

y pastan caballitos de mar

2

Aquí se reconstruyen los juguetes de madera
derribados
y los peces inician su nado infantil
donde terminan mis lágrimas

3

solo

comiendo el pan con la mirada triste

a la vuelta de ningún lugar

como brillo de otredad

SECRETOS Y NO FLORES EN EL CAMPOSANTO

1

Corté mi cara

El óvalo derecho

es una cicatriz que muerde

otra orilla

2

Lo que veo

conoce su señal:

aclaro la belleza

dando un molde al horror

3

Ejecuto por dentro la navaja

y soy feliz

reinicio un nacimiento

callado

4

A solas puedo ser lo imposible

me divido

y viajo lejos

soy desde esa rajadura

(sueño) lo que no es

lo que nunca será

EL FUGITIVO

1

Suelo mirarme reconstruido

en una tierra áspera

Debilitado

huyendo del daño

como ciego que toca un árbol

en medio de los páramos

2

Abriendo con mis uñas
el vientre de los pájaros

harto del juego

y sin chance de matar

lo invisible

que pugna victoriosamente por aniquilarme

ANGORAS

1

Asola el cielo de los gatos

inconcluso azul del infortunio

que nos

lanza

junto al tambor oxidado

una cabeza de pez

flota

2

más adentro

algo nuestro yace

en las tejas

en las tejas

goteando el alma

en las tejas

ARCO DE LAS INJURIAS

A Douglas Bravo

1

Alguna congoja alguna pausa para
no llorar

Arco de las injurias
preguntamos aún por el camino de regreso

Usurpado el oro
y la cruz

esta República de Tristes
saluda a los derrotados

2

Declinada la ovación al tirano

dan las doce

las doce a media asta

levantados al paso del vacío

(Septiembre, 1990)

LOS ESCOMBROS SON NAVÍOS QUE PARTEN

1

Me privan los espejismos

El desencanto es un infortunio

callado

convalece de una ilusoria

caída

derruido va el leño dentro del humo

2

así sus cartas

desvanecidas:

De noche

concluye su muro

el corazón sitiado

(Octubre, 1992)

QUIÉN DISPARÓ CONTRA EL NIDO DEL PÁJARO

1

Venidos en diligencias sostenidas por animales
pasan los soldados

Cargan en el brazo derecho un puñado
de sangre
bañada con sables

2

((Regresamos cabizbajos ellos

desde una tanqueta

de acero

meditan General:

«Quiero decir, con toda claridad y sin

falsas modestias, que creo haber cumplido

adecuadamente mi deber»)))

3

(A su salud

vuestra merced

hoy las calles saludan con pañuelos a media asta

tiempo de tregua

las niñas tapiadas en sus cuartos

no podrán ir al colegio

desde hace dos días confundo

celebración

con tiniebla)

4

—Avanzar

hacia lo alto de la Horqueta

desperdigados en números de cien:

((no puede

mi general

ayer vi caer una familia en pleno

una cuadra completa se derruía a mis pies

boquearon los farallones a la hora del gallo

5

quién consagró el espanto

el espectro del colono

quien a esta guardia lo aventó del

sepulcro)))

EL TIRANO AGUIRRE

1

Hubiese querido rendir sus fuegos

esta madrugada

de febrero

seguro su sentir

tendría el olor de la pobrecía

que niebla el día

2

Su figura acaso también acusa
la misión del mayoral
el mismo que hoy golpea su pecho
ante la poca saña:

3

«Mi mayor satisfacción habría sido
llevar a cabo la misión sin costo alguno Puedo
afirmar con el mayor respeto
por mi pueblo
que la cifra exacta de personas muertas
durante esos eventos es de

277»

4

Muñecos de anime

o de nieve

caídos como barajas en el cinzano

solo

277

así, parecido a sacar mariposas

del fondo de una red

y hacerlas estallar en el aire

5

Alcemos otra calavera de vino

contra la pared

brindemos por tan baja monta

los fantasmas no hablan

tampoco quien cuenta los huesos

al otro lado del río

6

«Yo era una muchedumbre que abanicaba
el cólera bajando
con un palo demarqué mi destino
ahora hablo al borde del arcano
amurallado en el centro de una fosa

7

Yo era un humo que jamás afloró
sino en la tierra del cannabis y el hambre
nuestra memoria afloró un pacto con el eterno
quise ser papagayo, cometa o volantín

8

por un momento me dejaron ser

fui abrevadero de caballos

y potreros

blancos

y en medio de mi frente brillaba tembloroso

el tricolor nacional»

9

Qué haré ahora

después de tanto

estar detenido

en medio de mí mismo

10

Cuál puerta abrirán al sueño

si el resto heredado por siempre

es un hacha

amolada

con las manos de Dios

(Caracas, 27 de febrero de 1990)

ESPARTACO

«Igual a un astronauta perdido en el espacio sideral

fui hallado a finales de siglo

Proscrito

—Yo

hoja incendiada

en medio

de una botella de mar»

POR DONDE VIAJAN LOS TRANVÍAS

A Edmundo Aray

Se amarga el buey sobre el arado

prefiere la ausencia

al desastre

que lo detiene y desuella

el tiempo disuelve

la maldad de los amos

esta urna en el sueño

precipitada como los tranvías

bocabajo

SERENATA

Algo triste conmueve a la oscuridad
como una lumbre

en los matorrales se estanca el agua

y el llanto

ahoga

la rana en la tierra

CUANDO PASEN LAS CARRETAS

1

No pude hacerme brisa

tragar piedras endurece

Al partir

escogí la hoguera

a los maizales Ser

2

una carreta avanzando en la intemperie

vagando al descampado

((Vida áspera

alienta el fin

parte el asa

devuélveme

al cántaro

vacío)))

LOS RESTOS DEL TRIGO

1

El corazón semejaba un granero

una pala acabada por la desdicha

En lo alto de la imaginación

colgaba una bandera

curtida

al borde de este cielo

irreal

2

((((la mano en la espalda de todas las ofensas
mientras un río pasa debajo del precipicio)))

Tan inútil la paz de las estatuas

el pasto floreciendo en los cementerios

(Noviembre, 1997)

CARROZA

«Quemé la corona

el vestido de novia

fue tu lápida

imaginé en la víspera

el silencio de los gallos

Contigo

adentro

sepultada»

CREPÚSCULO DEL HOMBRE BAJO EL ÁRBOL

A Ramón Palomares

1

La mano debe escoger un pie de montaña

alta

donde crezcan hermosas las flores del campo

Si fuera posible

en la cima de un establo

2

La cuerda de los elegidos balancearía el fin
con mi cabellera entre las raíces

sin sostenerse

lastimada

3

Solo la rama

coronando el cuerpo congelado en los aires

solo la rama sola

imbatible encima de las hojas

TREGUA

1

Puertas adentro

pasta la lluvia

a caballo

Tierra acaparada

por la ofensa

flotan peces al filo del hambre

2

No di tregua a la escasez

No crucé el tramo de la abundancia

solo arrecié mi corazón bajo los clavos

4

El féretro flotaba en la alberca

conmigo

dentro

patio del luto

talado de árboles

la telaraña se reproduce

en el techo

que cae

La casa negra cerrada al fondo del cielo

LARGO CAMINO A CASA

Hubiera querido seguir escondido en la hierba

en los montes

a ras del agua

que llueve

VELOS DE ARENA

Rehúyo el clima de los camposantos

Inmisericorde

hondonada

que nos tapia

El presentimiento igual a un velo de arena

precede al ocaso

Cómo izar el cielo a media asta

Los malos presagios agriando el alba

(Caracas, 2000)

ÁRBOL DE MATE

1

Fuimos reuniendo restos de cenizas

En esta fogata

quemé

la barca...

Bajo la ventana fui cerrando la mirada

La orilla del mar mojaba el aire

no serán más

los antiguos días

2

Estéril llanura la del recuerdo

Mientras pasamos fuera

irse

no aplaca la renuncia

Recios

árboles de mate

por trono

amargados

GUARDADO EN LAS AFUERAS

1

Tendido en la calle vigilo los faroles

Me levanto

y una luz inunda mi sombra

Me visto frente al muro

y una roja agua agrieta el piso

2

A esta hora

la casa que soy permanece

sola

nadie desanda el cuarto

la habitación anula el desierto

y yo desde el borde de la cama

camino

lejos

tasajeado

(Caracas, 1992)

ACAMPAR LAS PIEDRAS

1

Iba de una nave a otra

despacio en medio de la bruma nocturna

parecía una colina inmóvil

flotando

muerto de sueño

Nadie acampa a la altura de las piedras

2

¿Yacerá la brújula al fondo del pozo?

En el banco antes vacío cruje la madera

A ras del páramo

el sueño encendido

la niebla en los avisos de neón

mi caravana empujada por los espectros

FROTAR EL ROCÍO

1

Reinamos un exilio dorado en la memoria

Isla disoluta de una realidad

que nos integra

desvanecidos

mientras somos balsa

dormida

en el mar

2

Un cuerpo dorado partido

bocabajo

al sacrificio

me libera de todo martirio

contigo

al fondo de las tablas

PLANTADOS

1

Derrotado el perdón

quién busca dormir al olvido

Engañar al incendio

cómo

aplacar la inexorable batalla

2

Tras el martirio la ira

fue cediendo el rumor

La caída, entraña un génesis

La espada

su estremecido vacío

PALOMAR ALTO PALOMAR

A tientas labora el fardo

Opuesta al cadalso Ella

Contempla la paloma

tibia al gozar el paso del viento

Respirando desde el bajo vientre

abierta

tomada

en cruz

(Caracas, 2000)

AL DESPERTAR FUE SECO EL MATADERO

1

Los vientres regresan

al sitio de la debacle

marchita arena

para que fenezca

un antiguo ardor

Todo termina para siempre

Cuando yace gélido el consuelo

2

Queda luego seca una piedra

aventada del agua

casi un despojo

mínima

en medio de la resolana

(Caracas, 2000)

CRUCES

Imagino una intocable desnudez

donde borrarne y

comenzar...

Retornaría quizá del foso luego del beso

Mareado

bajo el agua

Diciendo

adiós

(Caracas, 1998)

FRENTE A LA PLAYA SOLA

Erré lo tasado

Negada la eternidad

cargo la frente

inclinada

contra el muro

Ya al anochecer

es el mar

(Caracas, 1999)

LEÑADOR

1

Pudre aquí la hoja oxidada

Nadie dijo traición o

Desprecio

solo un aire

primitivo

nos calcina

2

Elegí postergar el amor

desviar

su cauce

La fina voluntad

talándose

bajo

BESTIER

“Ella desgració la luz

de un soplo

hizo desaparecer soldaditos

de plomo

abandonados en un bestier

Ajenos

a la miseria de su olvido”

(Caracas, 2000)

FOSA COMÚN

Boca salobre

matadero

para morder los osarios...

(Caracas, 1999)

SEÑALES SECRETAS

Cuando la cobra salga de mi espalda
y muerda tu boca

moriremos

será el descanso de la aguja
que en mí clavó su dolor

solo entonces temblaremos

en paz

igual que el mar hundiéndose en la inmensidad

REGRESANDO POR LA MONTAÑA

1

Al borde de los niños mis ojos duermen

Cerrado en brisas

viajamos

y el olor del sol cae en la tarde

y se desboca

desde el asiento que anda

esto Rojo

es íntimo refugio y secreta Casa

-no miras el lecho al fondo de los espejos?

2

Abajo un cuero gris despacio se abre

Los vidrios son las ventanas

el aire distante

pasa

y penetra

como todo

como todo menos el tiempo abolido entre las ramas

rincón y murmullo del colibrí malherido

Nuestro guarda del día y la memoria

tejiendo en su nido

nuestra callada canción de amor

SOLITARIO SOY UN PAÍS EN VELA

1

En un cuarto a solas

sin nada que gobierne la ausencia
de ti

En un cuarto a solas

neutro yo

cubierto por una red

agrietándose

2

caído

despidiéndome

sin paz

desde las paredes

junto al perfume que alguna vez tú

en mí

dejaste

CARRETERA

1

Una moto negra

Una moto negra

de viaje

y estrellamiento

bajo la luna

me encomiendo a tus caballos de fuerza

a tu sonido flotante en el aire

a tu rugido mayor que la luz

2

Una moto negra

hasta cruzar las fronteras de otra edad

(Eso es lo que nos resta)

Una moto negra

Una Moto Negra

para morir

ATENDIENDO SOLITARIO AL OLVIDO

1

Al final la desmesura acaba

El presagio

Un cansancio de tréboles secos

en la mirada

Esta íngrima despedida

frente

al mar muerto...

2

Contemplo ahora

vanos

romances

adentro derrotados

por el hastío

A veces retornaban

y tendían

el lecho

crucificado

3

Cerraba los ojos

Dormía

y lo invisible eran restos

deshaciéndose

Procuraba una digna retirada

que antecediera

al olvido

4

El adiós

a la semejanza del ala

escapando

de un cielo atroz

No

esta hondura quebrándome

abajo

TIEMPO GRIS

1

El tiempo de

no mirarse las caras

El tiempo de

no sentirse en la voz

El tiempo de

no estar cerca de las manos conocidas

para la celebración de sentirnos vivos

logra ser un epílogo

otra forma de morir

2

Porque no bastan los saludos distantes

borrados

en el polvo de los pasos

y entonces también lo fraternal

termina

asumiendo la conciencia del despojo...

3

Con hojas de papel en blanco ellas
responden a los arrebatos del corazón

pero yo volveré para desaparecer y

Un tiempo vendrá

un tiempo vendrá

en que yazca cerrado

bajo tierra

como un temblor

y todos lo sabrán

y no pasará nada...

REGRESANDO DEL LUGAR DONDE ASOLA EL MAL

Aguardo un amor invicto

sin marcas

que lave mis daños

a oscuras

de espaldas a Dios

EN LA NOCHE POLAR

No supe errar a tu lado

intenté vanamente la fuga

hacia ninguna parte

Yo me extraviaba

cada vez que tú mirabas

la oscuridad de mi corazón

triste

FRENTE DE LOS POBRES

(A Álvaro Montero, Orlando Pichardo
y Julio Valderrey)

Nosotros somos ese pájaro

que gobierna en el aire

somos su vuelo

y su línea de fuga

Nuestra es la bala que devuelve el disparo

y asesina...

DESDE LA VENTANA MIRO PASAR EL FRÍO

A mis amigos de infancia

1

Sobre el balcón de la casa sentados en el aire

mis amigos beben...

Pasan ventanas de lejos

trayendo con el viento sonidos

Algún mensaje que no llegará de la ausente

Brisas del cielo

Como una música

de radio distante

entra

y me deja triste...

2

Un niño sin nombre

no cansado de mirar mis Ropas Negras

sale con una flor del patio

y regresa callado agotado por la dejadez

A qué área del doble refracta sus aguas

el oro

y la cruz

A qué rueda de mar

3

(ni barcos

ni trencitos

ni muñecos en la grama o el rocío)

a un territorio del frío

me encomiendo

A una emanación sin luz

AZUL CONTRA NEGRO

1

En la interna tempestad del viraje

hay una cima y un declive

donde pactan los contrarios

Idéntico al fuego sometido a la disolución

resistimos

sin declinar el sueño

2

Allí yace un héroe simulando el polvo

Qué adivina sus ojos

más allá del arcano

Volver extingue los aciagos pastos

3

Azul

contra

negro

para inclinar toda balanza

escanciar el degüello

abolir la mortaja

(Caracas, 2000)

CAMPANARIO

1

Cada noche presiento que es mi último día

Hay una señal

qué razón ejerce su inapresable poder

los vientos

las ciudades

los padres

ya no estarán...

2

Antaño creí ahogarme en la playa

soñaba dormir en el fondo

sepultado

fielmente

como piedra de mar

Así pensaba escapar de los duelos del corazón

Las huellas se repiten

persisten extraños ruidos de botellas

estrelladas al paso de mi unción

3

Aquella vez fue la cuerda de un malogrado violín

Jadeando el destrozo bajo la luna

vi entre árboles

ruedas

entre árboles

frío

entre árboles

sangre

que el matorral cubrió

4

((al mirarme

ilesos

una pausa de tenue sopor

me perdía más y más)))

Otro será el encontrado

5

A la vuelta

todo girará

en el mismo lugar

Idéntica señal del inicio

cuando solo éramos abandono

teniendo todos los años para volar

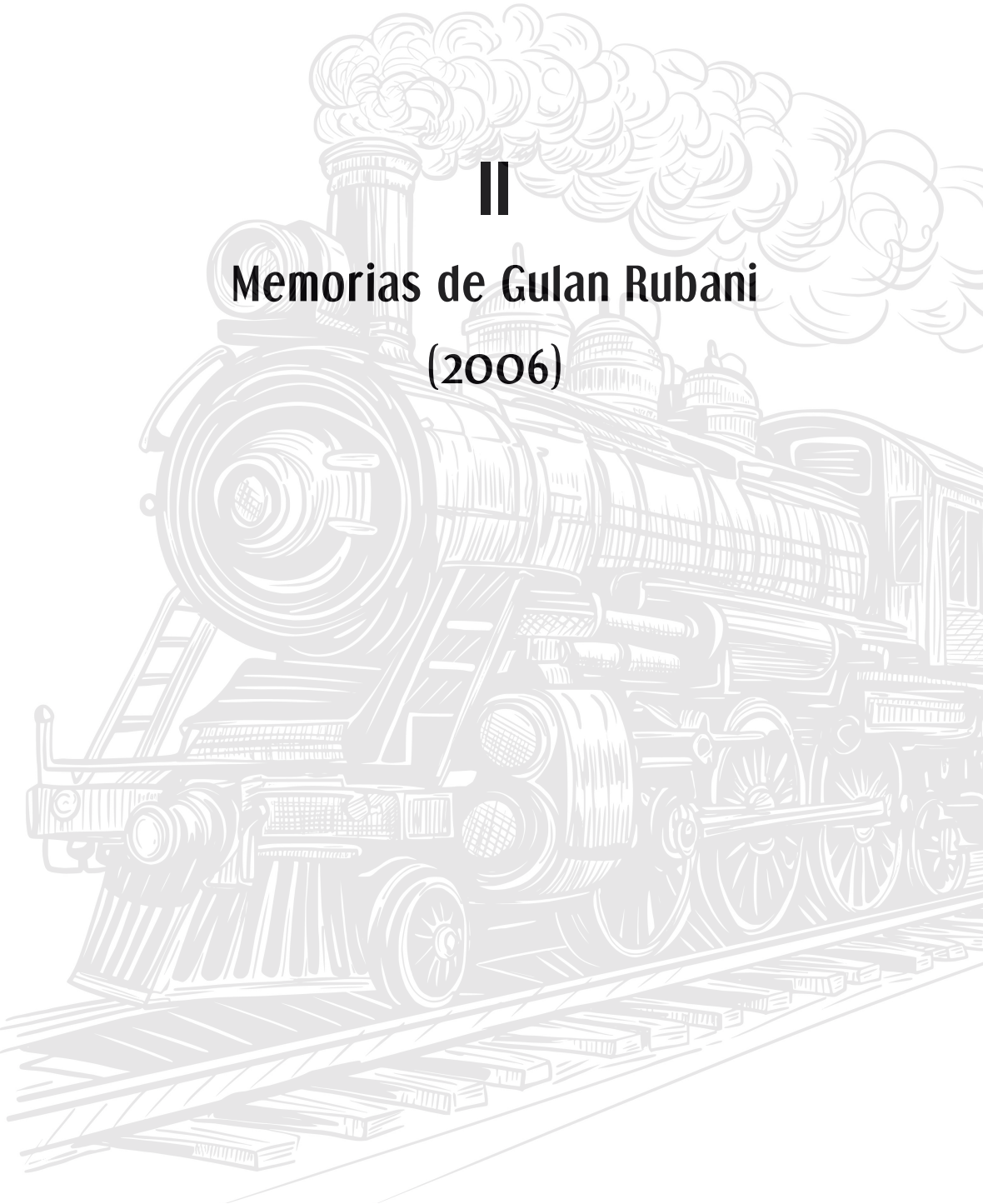
y el sello

del mal

cruzándonos la cara para siempre

II

Memorias de Gulan Rubani
(2006)



GULAN RUBANI

I

Hay estaciones

densas

expansivas

en su haz luminoso

cortante

sin presentirlo

como un rayo

en una velada

traición

a la desdicha...

II

Gulan Rubani

de veinte años de edad

jamás conoció

la placidez

del Rin

tampoco

la magia

irreal

del Amazonas

III

su quieta mirada

no pudo ver

la espuma blanca

y las aguas verdes

bañadas

de algas

y líquenes

que pueblan el mar

IV

no vio

el malecón de La Habana

no vio

los bosques de Sherwood

ni a Robin Hood

no vio

las resplandecientes

arenas

del Sahara

ni oyó

el Big Ben

V

Gulan Rubani

y su túnica deshecha

a sus veinte años de edad

casado y con hijos

no lavó su rostro

en las termas de Caracala

la muralla de Troya

detuvo el encuentro

VI

en su mundo irreal

con Atenea

y Helena

y Casandra

perdido

en un eje

que jamás halló

VII

no conoció el precipicio

ni cavó su caída

en los farallones

de Chimire

en los témpanos

de Alaska

en las tundras

donde yace rendido Gulliver

VIII

Gulan Rubani

Gulan Rubani

oyó historias

de un perdido

harem

Sherezade

moribunda

jamás tocó su lecho nupcial

IX

sus manos se alejaron

de la cítara melodiosa

del aroma del azafrán

y del clavel

de la rosa

mustia

sin jardín

X

Gulan Rubani

Inocente

a sus veinte años de edad

tierno

en la crianza

de Firaz

y Natzel

XI

ajeno

al lúgubre sol de

los campamentos

en Jalalabad

zona de los insomnios

templo de los confinados

donde sobrevive

el temblor....

XII

New Orleans

no conoció

el ocaso de sus pasos

tampoco El Tigre

ni Québec

ni las ruinas de Beirut

el tranvía no salió

detenido en la noche polar

al este de Constantinopla

XIII

lejos

lejos

quiso ir

cuántas veces

no lo soñó

XIV

a la Atlántida

a la Isla de Pascua

al mar de los Sargazos

quiso ir

a orar

en los templos

de Palestina

XV

junto a Espartaco

resucitado

ganar batallas

y llevar la gloria

a las montañas

de Nilom Bellí

donde un día

enloqueció

BALAKOT

I

((Balakot

Balakot

no pudiste ser la ciudad de la Utopía)))

Balakot

ciudad asolada

blasfemada

por el odio

por las oraciones fúnebres

por el odio

II

por el rencor de la naturaleza

por el odio

des

plo

ma

da

por el odio

III

donde vagan

perdidas

extraviadas

sin memoria

corriendo

corriendo

sin centro fijo

en su noria

corriendo

corriendo

IV

perturbadas

vestidas de negro

con sus manos agarrando

sosteniendo sus cabezas

((((rebotando

rebotando)))

V

frente a los muros blancos

de una ciudad invisible

demolida

por el horror

y la desesperación

VI

((rebotando

rebotando)))

en las callejuelas

de polvo

carbonizadas

VII

por el llanto

que seca

las aguas heladas

del Valle de Neelum

VIII

((Balakot

no pudiste ser

la ciudad de la Utopía

no fuiste Amaurota

áspera

en la majestuosa cima del Himalaya)))

IX

no hubo carrozas de madera

donde llevar

con caballos de paso

a las madres

golpeando con sus cascos

los arabescos de piedra

arruinados....

X

con los chales

con las túnicas del velorio

con las manos en la cabeza

las abuelas del luto

se desvanecen

en la añoranza...

LAS ABUELAS DEL LUTO

I

Aquí

en estos bellos

y sombríos parajes

del Asia

septentrional

rodeados de un alcor ovejero

II

y de gélidas estepas

en donde

por azares

del misterio

no veo el vuelo

de los pájaros

prófugos

III

hacia los cálidos

cielos del sur

territorio idílico

del clima boreal

IV

((((Recuerdo la antigua edad

de mi infancia

tardes en que huía

hacia las orillas

de apacibles aguas

V

Yo bajo un árbol

sentado

lanzaba piedras

al río

hasta mirar

asombrado

las ondas

temblorosas

disueltas

por la corriente

VI

Era la ceremonia

fugaz

de Heráclito

el ritual

donde resucitamos

VII

sin beber

dos veces

el mágico fulgor del mismo río)))

haciendo el viaje

desde la contemplación

de casas deshechas

y hogares acabados

VIII

con carpas

y carpas

y más carpas

flotando

en el paisaje

de un sombrío

y neblinoso

Pakistán

IX

asolada de viñas calcinadas

y quebradas

que hacen contaminar

el Indus

X

con búfalos

ahogados

y caballos

y cabras

y dromedarios

y mariposas cegadas por el aire

XI

y aves escapadas del edén

y peces

amarillos

y rojos

y azules celestes

XII

como cielo

que nos abate

y no cesa

de aullar

en un campanario

XIII

Mientras las chozas

y los pastos de heno

y las bestias de carga

y el trunco vergel

XIV

oran por la memoria eterna

de los montañeses

heridos

ensangrentados

bajo la nieve...

XV

con sus obreros

martillando

las carreteras

talando árboles

y las vías

sembradas

de tiendas de campaña

tristes

XVI

semejantes a Karimi Kamal

de ochenta y nueve años de edad

habitante

de las tinieblas australes

sepulturera

de su parentela

XVII

enterrada por los cascajos

que caen

y caen

y caen

sin compasión

XVIII

mientras Karimi Kamal

de ochenta y nueve años de edad

residente del horror

ve desaparecer

IXX

sus hijos

sus hermanas

sus nietos

sus nietos

a Ibrahim

a Gazel

a Hicham

a Laurel

a Ranar

XX

y con ellos

todos los nietos

y las nietas

de la tierra

XXI

Karim Kamal

de ochenta y nueve años de edad

agoniza

ahora

en las faldas del Jo Sacha Magra

XXII

en la cima nevada

junto a sus nietos

junto a sus nietos

las abuelas del luto

quieren morir

SARA KIPUR

I

Quisiera imaginar

que es un pequeño tronco

en forma de barca

navegando

en los confines

de las aguas

nevadas

II

sin hojas

sin ramas

sin flores

Un pequeño tronco

en forma de barca

aterido

de cruzar

precipicios

III

rebotando

al paso veloz de rocas blancas

precipitadas

hacia el fondo de las montañas

hasta ser una línea

invisible

en el horizonte de Yaret...

IV

El débil tronco

es el cuerpo

de una niña

que debió llamarse

Zahra

o tal vez Sara Kipur

V

((yo corría

corría

todo cedía

bajo mis pies

descalzos

VI

Vi caer

árboles

paredes

balcones enteros

con madres

dentro

VII

escapé del terremoto

más no vencí mi destino

de inocencia

(ahogada)

en las frías corrientes

del río Kunhar

VIII

Ahogada

bajo techos y ladrillos

pude haber sido madre

de unos niños

que el mediodía

celebra

IX

niños tostados de fiebre

cazadores

de manchas solares

en los estanques

donde el color de millares de peces

iluminan mis ojos...

X

No pudieron ser los juegos

las muñecas de trapo

los triciclos

no pudo ser

la salvación

XI

nadie me auxilió

en medio de la separación de los suelos

y el desplome

de los sueños)))

XII

Sara Kipur

de diez años de edad

arrasada

por los escombros

multiplicados

como hongos fantasmales

XIII

se abrió paso

al crujiir de la tierra

por Manshera

por Hatian

por Rawalakot

XIV

Ahora vaga

rauda

y aceleradamente

por las tormentosas

riberas

del río

Kunhar

XV

Aguas

azules

azul

cobalto

plomizo

que perturba el alma

XVI

Su cuerpo

de madera infantil

flota

ligeramente

junto a restos de búfalos

becerros

trozos de carreteras

y murallas

XVII

Cerca de los ríos azules

y las montañas

más allá del duelo

y los picos de nieve

XVIII

tan lejos
y tan cerca
de los troncos

navegando

solitarios

bajo los puentes
donde yace

IXX

Sara Kipur

hecha flor de loto

junto al ganado marino

Emergiendo

de una de las Tragedias de Esquilo

en fuga,

temblando como Electra

FOGATA AL BORDE DEL CIELO

I

(A Fidel Castro)

Señor, cuántos murieron

atrapados sin retorno

en los barrancos

Por qué la muerte

no discrimina

su furia incendiaria

II

Los niños del infortunio

son flores secas

de un paraíso

que pugna

por no marchitarse

III

Ellos

junto a los misioneros

revolucionarios

y los montañeses

y las mujeres con sus cicatrices

y el ganado pastando

a la orilla de las carreteras

IV

y los mercaderes

en medio

de los poblados

derrumbándose

V

y la camioneta

como una serpiente

bajando y subiendo

montañas

abismos

pendientes que

caen

VI

ululantes

más allá del sonido

espectral

de los ríos

atormentados

del Himalaya

VII

centinelas nocturnos

de dos hombres

arrodillados

suplicantes

y entregados

al breve incendio

que los desvanece

en medio de la suprema inmensidad

VAGAN COMO FLORES DEL ABISMO

I

Los niños del infortunio

vagan

parecidos

a las flores del abismo

despojados de la luz de la habitación

que atesora sus penas

con el olor del manantial

atravesando sus almas

II

cierran los ojos

y son el vuelo agraciado

de las aves que el frío invernal

desmorona

III

imaginan el suelo desde el techo

de madera

dentro de las cabañas

de piedra

jugando protegidos por una tierra abrigada

IV

con el tímido sopor de las canciones

inspiradas en un antiguo Corán

festivos

en medio

de una salva

de aplausos

ORACIÓN DESDE UNA TUMBA DE MADERA

I

Quiero la alegría de ver a mis padres

vivos

por última vez

y arrojar a su paso granos de maíz

sin la imagen perforada

del suplicio

la inclemencia

y el temor

II

Adiós

padre

tus barbas

blancas serán mi consuelo

en las noches solitarias

amenazando con hacerme

brasa de hielo

en estas lejanas arenas de Dios

III

Adiós

madre

regazo de mis sueños

arroyo para el miedo

que turba mi vigilia

((adiós a tu mundo solar

donde entro a descansar

arrullando a tu misericordia eterna)))

IV

Quién programa en el mundo terrenal

donde el destino cuece su noria

los desencuentros

las separaciones

las despedidas

V

Todas tienen un halo
de suave melancolía

al aroma de llovizna
cuando roza la tierra

las flores

el rocío

las tejas

VI

Cuando nos despedimos
para no volver jamás

entramos en un bosque
de eucaliptos

de cedros

de pinos silvestres

VII

y emprendemos un viaje

sin retorno

al paraíso

((Atrás

el humo

expansivo

de las fogatas

VIII

Atrás

el misterio marcado

de un futuro

señalado por la desdicha

IX

atrás

la vasta soledad

de las tinieblas

atrás

una caverna de nómadas

sus varas incendiadas al viento

X

atrás

el eco insondable de las rocas

atrás

el ocaso de un porvenir que nunca llega

XI

atrás

la fría llovizna

el dolor infinito

de una trunca

madrugada

XII

atrás

más atrás

aún todavía

cegados por la oscuridad de unos ojos

la memoria de un reino

crucificado

por las tumbas)))

A Nemer Saab



III

Contemplando una Profecía
(2021-2025)

MONTE BIANCO

(A mis hijos: Yibram, Sofía y Juan Simón)

1

Bajo la luna llena

el viaje que miro fuera de la ventana

el cielo

sobre las antiguas cabañas

de madera

eran montañas

luminosas

de nieve

2

Más allá de la cima
la huella del alpinista adolescente

nafragaba

como una barca

en medio de la noche

(Monte Bianco/Alta Saboya/Frontera entre Italia y Francia,
marzo 2016)

UN TREN VIAJA AL OLVIDO

1

Un tren recorre el cielo oscuro

de la medianoche

y en sus andenes vacíos

viajo

del olvido

hacia ninguna parte

2

Un tren recorre los fondos del alma

a la medianoche

y en sus andenes

vacíos

solo viaja el recuerdo

3

Aquel mundo desconocido

que no pudimos ver jamás

ciudades remotas

extraviadas

en el misterio

4

Idílicos paisajes

rostros de pálidas princesas

disueltas

entre sombras

y olvido

5

Más lejos del firmamento

yace el páramo

la cordillera blanca y nevada

los luminosos colores

el imprevisto rayo del otoño

que no cesa

6

Pájaros retornan del invierno

y cruzan sus alas en las aguas

del mar océano

ahogadas en el ocaso

huérfanos

de barcos y veleros

7

Conmigo regresan solitarios
a los juegos
y aventuras
que tuve callado
durante largas temporadas
de riesgo
lejos del calor y la paz familiar
que entraña la casa y su gloria

8

A pie

corriendo

tras la fantasía

del nuevo día

que nunca llega

9

Donde en vez

del libre amanecer

mis ojos

solo adivinaron

la interminable noche

10

Despierto en suburbios y callejones

hablando extraviado hasta la salida del sol

en los portales de las casas

con amistades truncas

y novias fugaces

borradas por la niebla

11

Alzo en mi morral

una brújula

para vagar en esquinas

vacías

en cimas lejanas

12

Estrellado en muros rotos

me levanto milagrosamente

de otras heridas

y pierdo

el sendero

13

cayendo

al vacío

melancólico

caminando

caminando

14

Con la fuerza de los nómadas

que descubren

plazas

y parques

y terrenos baldíos

15

y cielos

tras la nieve

y el frío

y árboles casi siempre

sin nidos

ni pájaros

16

Y semejante a una novela

cuyas páginas permanecen blancas y limpias

ya al final del enigmático viaje

otra vez

una vez

17

igual a la pared

que cierra su pequeña puerta

y la abre

18

Miro hacia dentro como un fogonazo de luz

la sonrisa triste de mi padre muerto

Imágenes de una extraña belleza

flotando

junto a mí

desde la eternidad

regresando de un largo sueño

(Febrero 2021)

A LA CAÍDA DEL SOL

1

Cuando llueve

y más allá de la niebla

se oculta el sol

los recuerdos

viajan

añorando un reino

2

Es invierno

y a lo alto de la colina

mi memoria alcanza el cielo de las aves

3

Como el sueño de una tierra sacra

profanada

al anochecer

una antigua edad

nubla mi mirada

es el ocaso del amor

4

Nada

por venir

nada

pasaron

fugaces

los años de la melancolía

sin rumbo

junto a la estrella perdida

de mis ojos tristes

(Caracas, 01 de diciembre 2022)

ROSAS NEGRAS

1

A una hora de la noche donde
el silencio reina bajo los cielos

Nada

de ti

vive en mí

2

La pálida corona

del desamor

son las rosas negras

de tu corazón

muerto

3

Lejos de la quebrada del mar

perdido

va la barca del niño

sin nombre

que ayer fui en el altar de mi padre

Devuélveme Dios del desamparo

su aura más allá de los sueños

4

Libre como el gorrión

sobre un tejado

miro aquella rosa negra en tu corazón de espinas

Y ya nada

de ti

jamás vivirá en mí

Nada

(Caracas, 16 enero 2023)

CENIZAS EN LA HOJARASCA

1

Entré al oscuro cuarto

y pude ver

la tenue luz

cuando adiviné el enigma

de nacer desnudo

2

y ser ceniza

luego del largo viaje

al fondo

de la hojarasca

3

Al pasar la primavera

aprendí a nadar

ciego

bajo el agua

4

y sentir la barca

oscura

de la traición

como un relámpago

y su adiós

nafragando

5

Soñé así dormir despierto

y desaparecí mudo

sin consuelo

aferrado a la nostalgia

6

El misterio de renacer

me liberó

a una y otra cima

que no busqué

ni hallé

entre mis manos...

7

Por un instante

fui lluvia en el aire

al subir y caer

como las piedras que siendo joven

lancé

al RÍO negro del desamparo

8

Ya en el ocaso
a lo alto del tejado
vi crecer

como una rueda

((((las ondas del agua)))

en mi corazón

devastado

(Caracas, 07 de octubre 2024)

UNA COLINA EN EL VALLE

1

HOY le pido a Dios

una colina

en el valle de la desolación

para mirar las estrellas

del paraíso perdido...

2

El vuelo fugaz hacia el árbol de la grandeza

el río negro

la casa de piedra

3

El entrañable salón de clases

los verdes montes del extravío

el lago de agua dulce

4

Y los cálidos balcones

haciendo las veces de vigía

del vagabundo errante

5

El cometa azul que eleva

al viejo padre a los cielos del olvido

abrazado a sus hijos

que alzan vuelo

lejos

bajo la lluvia

hacia ninguna parte

6

Y la angustia que interroga

donde la paz y su olivo

en esta oración a los antiguos profetas

jóvenes

alegres de vivir

sin otro adiós

perdón y clemencia...

7

Volver

regresar

estar de nuevo y

ver el retorno al sendero

que ya transitamos

y luego ser otro

en el libro de los enigmas

(Lechería, 08 y Caracas, 09 dic 2024)

LA CASA TRISTE DE LOS CIELOS

1

Lenta pasa el agua

que dibuja el río

por los secretos tejados

2

Quién sueña al sur del paraíso
cuando su sonido de invierno
golpea
la orfandad
del duelo

3

la revelación

del pesado madero

en mi espalda

4

abrazado invisible

a los huesos

de la vida

y la muerte

5

Vagando en un hilo

hecho morada

de luz

y de sombras

en el firmamento de victorias

y azares

6

Con mi melancólica guitarra

cerca del corazón

que cruzó para siempre el largo viaje

y su último adiós

7

Con canciones

y aplausos

volando

solitario

muy lejos del odio

hacia la casa triste de los cielos

(Caracas, mayo 2022)

SOÑANDO EL LARGO VIAJE

1

Qué son los hijos
cuando más allá del invierno
como aves parten

y en la encrucijada
 extravían
el largo camino a casa

2

Qué es de la hoja
cuando del árbol

y el viento

fugazmente

la hace volar

3

Qué derrota o victoria

siendo libre

alcanzamos

cuando no adivino

el enigmático sendero

4

Qué rayo de sombra o de luz

tienen los viajes

al soñar despierto

a cuál incierto destino llegamos

cuando la melancolía surca

una antigua primavera

5

Qué es del eterno romance

cuando en la misteriosa arena del corazón

huérfanas crecen

las rosas negras

del desamor sombrío

6

Qué son las canciones

cuando al oírlas

los ojos

cerramos

y nos hacemos pasajeros sin retorno

a un paraíso

del que no regresamos

jamás

7

Qué son los padres

cuando al sentirlos como un latido

nos salvan del naufragio

en este oscuro mar de la desolación

(Sanare, 24 mayo/ Caracas, 06 junio 2024)

LEJOS DEL FIRMAMENTO

1

Cuando cae la noche

y se apaga la luna

bajo un cielo

de plata

2

Cuando cae la noche

y el paso triste de los gatos

hace oscuro el tejado

en la casa de madera

3

Cuando cae la noche

y la lluvia hace un río

invisible

como el llanto

tras tu ventana

4

Cuando la noche

cae

y no hay estrellas

ni luceros

5

Allá

lejos

del firmamento

lejos

Son mis ojos

solos

en sueños

los que iluminan

tu mirada

(Caracas, 24 junio 2022)

EN EL CIELO DE TUS OJOS

1

Aquella madrugada de niebla

fue cuando alcé vuelo sin retorno

hacia ninguna parte

2

A lo lejos mi único equipaje era

este extraño brillo en los ojos

hoy iluminados por un secreto fulgor

3

Entonces ya sin ti

desaparecí

como el niño que

huye

y pierde a sus padres

en medio del río

invisible

cruzando solitario el desamparo

4

Así emprendí un largo viaje
a la cima de la desolación
y me lancé al vacío

Abajo

más

abajo

caí a los fondos

5

Al cerrar los ojos quise mirar a lo alto

pero mi único techo

era el cielo infinito

de tu hermoso amor triste

(Caracas, 14 de diciembre 2022)

UNA ORACIÓN BAJO EL ÁRBOL

1

Sentí la premonición

de dormir un sueño

del que no desperté jamás

2

Fue renacer a otra vida

cruzando

cimas

y vacíos

sin nadie

tomando mi mano

3

Al final del triste año

no quiso el destino verme

despedir

dormido en su lecho

al corazón

de mi padre

4

Por qué no logro

descender

aún más

a lo invisible

5

Hasta llegar a ser

tan simple como la piedra

del camino

que solo sus ojos

en el sótano de los cielos

podrán mirar

(Mérida, 24 nov/ Caracas, 3 dic 2024)

NADA ES COMO ANTES

1

Nada es como antes

ni el amor eterno

que siendo niño

juramos

2

ni la casa

y los juegos

en el jardín del parque

olvidado

3

Nada es como antes

ni el cielo

la noche

y las estrellas

4

Ni la lluvia

los pájaros

y la tierra mojada

5

Nada será como antes

ni el viaje

los dolores

y el sueño

donde a mi lado

caen rendidas

las puertas del reino

(Anzoátegui, 24 de diciembre 2024)

ADIÓS CON CAMPANAS

1

Mi madre

en silencio

amó el paisaje

de su hijo perdido

cuando el rocío

en la ventana que miro

hizo mis ojos brillar

2

El viaje

en el bosque cubierto de nieve

es mi alegría

ahora

en la medianoche fugaz

de una imaginaria ciudad

3

El día del largo retorno

mi deseo será

no alcanzar

destino alguno jamás

4

En el Alba última que sueño

moriré

despierto

en la hermosa noche

del mar negro que olvido

abrazado

a la eterna mano de Dios

(Caracas 8 mayo 2025)

CONTEMPLANDO UNA PROFECÍA

1

La cima sobre el blanco vacío

fue el mágico paisaje de mis sueños

y allí

veo bosques de ciudades remotas

veo un mar talado de árboles

antes del verde brillante en la hierba lluviosa

2

Veo el resplandor oculto

al fondo del mar quemado

de mis ojos

negros

3

Veo el invierno en los rieles

del tren nocturno

partiendo hacia un mítico país

4

Veo más allá del verano

el hambre a caballo

pastando

el corazón

de un niño

5

Veo en el patio de las casas desiertas

el velo desnudo de una viuda

llorando

en el portal

de todas las guerras...

es la devastación del cuerpo

de nuestras

amantes

muertas

(Anzoátegui enero 2021 / Caracas 24 abril 2025)

ÍNDICE

Un viaje a las cumbres de una escritura (2021-2025)	6
I ESTE POEMA ES UNA APUESTA DE AMOR (1984 – 2001)	
Padre	14
Mudanza	15
Ático derribado	18
Flotando como un madero en la intemperie	21
Abajo de los pozos	23
Este poema es una apuesta de amor	26
Beso negro	29
El recostado de los suelos	32
Nada interrumpida	35
Al Fatah	37
Revelación del deseo	39
Resteados	42
Iracara	44
Labios negros	74
Ángel caído	79
Sol de Mapanares	81
Mollina	84
Él Reina un paisaje	86
Expreso de oriente	90
Flauta dulce para una tonta canción	97
Volante encontrado en los disturbios	103
Maisanta	104
Luchar hasta vencer	115
Mi pueblo es un tren que a medianoche	116
Vigilia del pájaro en los cables	118
Fe	119
Matapalo	124

Armería	126
Éxodo hacia el polvo	128
Piedras de Jericó	131
Guáymaro	145
Salmo	158
Corona de púas	160
Esponsales	164
Salvo	165
Virgo en Orión	167
Aquí donde yacen trancos los cuerpos	169
Sudario	171
Dormido te soñé fría	173
Los círculos del vicio	175
La primavera nunca es humillada ante el temor	178
Árido	180
¿Cómo se escribe el deseo de irse?	184
Cuerpos vacíos	185
Tierra en los ojos	187
Ruptura	189
Piedra por corazón cargan los esclavos del Oro	197
Tercer ejército	199
El oculto del Golán	201
Albur de los conjurados	205
Atado a los ríos	208
Paisaje reencarnado	211
Acuario	215
Secretos y no flores en el Camposanto	218
El fugitivo	222
Angoras	224
Arco de las injurias	226
Los escombros son navíos que parten	228

Quién disparó contra el nido del pájaro_____	230
El tirano Aguirre_____	235
Espartaco_____	245
Por donde viajan los tranvías_____	246
Serenata_____	247
Cuando pasen las carretas_____	248
Los restos del trigo_____	250
Carroza_____	252
Crepúsculo del hombre bajo el árbol_____	253
Tregua_____	256
Largo camino a casa_____	260
Velo de arena_____	261
Árbol de mate_____	262
Guardado en las afueras_____	264
Acampar las piedras_____	266
Frotar el rocío_____	268
Plantados_____	270
Palomar alto palomar_____	272
Al despertar fue seco El Matadero_____	273
Cruces_____	275
Frente a la playa sola_____	276
Leñador_____	277
Bestier_____	279
Fosa común_____	280
Señales secretas_____	281
Regresando por la montaña_____	282
Solitario soy un país en vela_____	284
Carretera_____	286
Atendiendo solitario al olvido_____	288
Tiempo gris_____	292
Regresando del lugar donde asola el mal_____	295

En la noche polar	296
Frente de los pobres	297
Desde la ventana miro pasar el frío	298
Azul contra negro	301
Campanario	304
II MEMORIAS DE GULAN RUBANI (2006)	
Gulan Rubani	310
Balakot	325
Las abuelas del luto	335
Sara Kipur	357
Fogata al borde del cielo	376
Vagan como flores del abismo	383
Oración desde una tumba de madera	387
III CONTEMPLANDO UNA PROFECIA (2021-2025)	
Monte Bianco	401
Un tren viaja al olvido	403
A la caída del sol	421
Rosas negras	425
Cenizas en la hojarasca	429
Una colina en el valle	437
La casa triste de los cielos	444
Soñando el largo viaje	451
Lejos del firmamento	458
En el cielo de tus ojos	463
Una oración bajo el árbol	468
Nada es como antes	473
Adiós con campanas	478
Contemplando una profecía	482



Un tren viaja al olvido

Antología poética (1984-2025)

De Tarek William Saab, se terminó de imprimir en julio
de 2025 en México.

was
editorial